

Dentro del programa “Construyendo experiencia con la comunidad y sus recursos para la prevención de adicciones en menores en especial situación de vulnerabilidad”, financiado por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.

Acción conjunta para el desarrollo de factores de protección

Los recursos de la comunidad que se dirigen a chicos y chicas adolescentes, pueden contribuir de forma eficaz a la prevención de las adicciones, construyendo una relación de apoyo y transmitiendo mensajes promotores de salud.

Un análisis previo de realidad nos permitió conocer la relación que los profesionales de centros de protección y los menores residentes establecían con los recursos más cercanos. Las principales necesidades de mejora se centraban en el incremento de la motivación de los menores residentes en conocerlos y acudir a ellos, con el objetivo de que vieran en dichos recursos una forma de integración en la comunidad cuando finalizase su estancia en el centro de protección, evitando el ocio vacío de contenido y la excesiva permanencia en la calle.

Fruto de encuentros en los que participaron profesionales de centros de protección y técnicos/as de prevención comunitaria de las adicciones que trabajan en los municipios y que tienen contacto directo con los recursos de la comunidad, especialmente los que acogen población adolescente, surgieron a modo de decálogo unas ideas para que cualquier recurso pueda desarrollar factores de protección y cumplir así una función preventiva.

activos saludables



**El papel de los recursos acción y atención
en el desarrollo de factores de protección
en menores en situación de vulnerabilidad**

Financiado por



Plan de Recuperación,
Transformación y Resiliencia



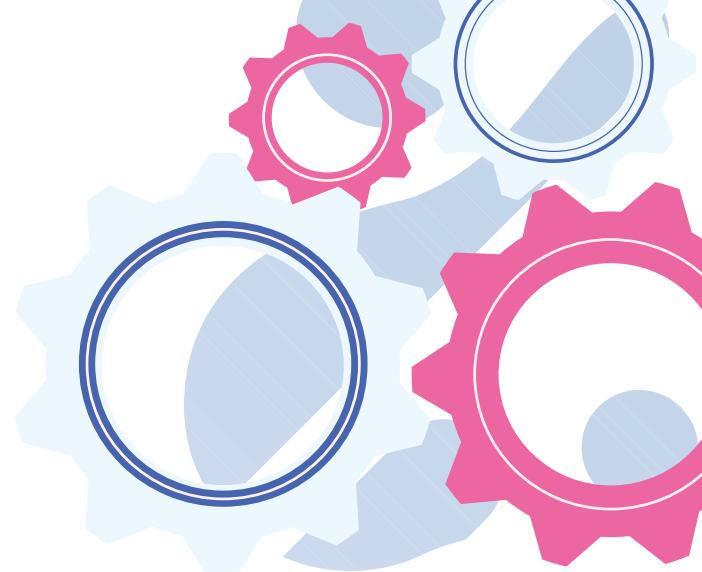
DELEGACIÓN DEL
GOBIERNO PARA
EL PLAN NACIONAL
SOBRE DROGAS



Realiza

activos saludables

Ideas de apoyo



La protección de la infancia ofrece un proyecto educativo a adolescentes víctimas de abuso y abandono en un espacio profesionalizado en el que recibe atención y cuidados las 24 horas.



La mayoría de menores residentes en centros presentan desconfianza hacia los adultos debido a que sus referentes más cercanos les han fallado. Ello puede traducirse en una actitud inicial resistente, incluso retadora que aunque pueda parecernos irrespetuosa no es más que una reacción fruto de dicha desconfianza. Para ello es útil utilizar técnicas asertivas sin entrar a rebatir, sino reforzando para qué sirve el recurso y lo que puede ofrecerle.



Una acogida cercana mostrando interés en que conozca lo que nuestro recurso puede ofrecerle aclarándole dudas que pueda tener y manifestando nuestro deseo de que pueda integrarse y participar.



Su situación emocional puede dificultar su adaptación.



Los resultados en la escuela y las actividades de ocio son buenos medidores de la autoestima. Si la trayectoria en ambos ha sido irregular es posible que también la autoestima sea baja.



Empatizar con las dificultades iniciales puede ayudarnos a anticipar posibles creencias y ofrecerle soluciones que reduzcan el nivel de ansiedad ante lo desconocido Ej.: "sé que quizás piensas que no lo necesitas., "Sé que te molesta esperar..."



En la comunicación es mejor utilizar frases cortas, dejando espacio para preguntar o rebatir en lugar de explicaciones largas que no logran mantener la atención.



Los recursos de acción no pueden perder la ocasión de transmitir al adolescente habilidades, cualidades que se evidencian.



Los recursos de atención no pueden perder la ocasión de valorar el esfuerzo por cuidar su salud y ofrecerles una visión positiva de lo que puede obtener a medio y largo plazo.



Los profesionales de los centros de protección y los recursos cercanos forman un potente equipo protector de apoyo social y emocional que llene carencias y vacíos, contribuyendo de este modo a evitar que el consumo de drogas y otras conductas adictivas cumplan esta función.